

Por las parejas que reciben el don de un hijo en situaciones difíciles, para que no caigan en la tentación de abortar y reciban con amor a ese niño o niña. Roguemos al Señor.

Por nosotros, los cristianos, para que nuestro corazón se abra al drama del aborto que sucede a nuestro alrededor, para defender, cuidar y apoyar a la vida humana más indefensa. Roguemos al Señor.